El 25 de febrero volvemos a celebrar el Día Internacional del Implante Coclear, después de un año que recordaremos durante mucho tiempo.

Justo tras la celebración del año pasado, explotó literalmente la sociedad que conocíamos. La pandemia de la Covid19 alteró nuestro mundo, nuestras costumbres y nuestras relaciones, entrando en una anormalidad que no ha dejado a nadie indiferente.

Los cambios en nuestro entorno han sido enormes, pero específicamente para nuestro colectivo, y para el de todas las personas con problemas auditivos, se han levantado unas enormes barreras que dificultan la comunicación con la obligación (por otra parte justificada por seguridad sanitaria) de llevar continuamente mascarillas, que normalmente son opacas y no permiten la lectura labiofacial.

Todos nos hemos sentido afectados por las nuevas costumbres sociales y comunicativas pero un colectivo especialmente afectado ha resultado ser el de nuestros jóvenes estudiantes. Los colegios, los institutos, las universidades y todos los foros educacionales han pasado de presenciales a semipresenciales o a realizarse totalmente de forma virtual en una primera época y ya en este curso lectivo a una presencialidad “controlada”.

La mala iluminación, los contraluces, los ruidos de fondo de las neveras o de las lavadoras de las casas de los profesores que imparten las clases online ha sido un continuo problema para nuestro alumnado.

Sabemos y somos conscientes de que todos nos hemos tenido que adaptar a esta situación con más o menos fortuna y no se puede pedir a un profesor que siempre ha dado sus clases presencialmente, que en una semana, sepa hacerlas accesibles a través de Internet.

Todo está siendo, para todos, muy duro, con mucha frustración y mucha preocupación.

Por ello desde Federación AICE, que siempre hemos trabajado contra las barreras en la comunicación y la información, diseñamos y hemos repartido 30.000 mascarillas comunicativas.

La mascarilla comunicativa no es la solución, pero si una solución provisional a un problema a que se enfrenta nuestro colectivo.

Por ello, porque somos de buscar soluciones a los problemas que se nos plantean, y continuar avanzando, hemos elegido la mascarilla como el símbolo de este año para el día del implante coclear.

Delante de los grandes problemas que se nos presenten, ahora y en el futuro, el espíritu es siempre de buscar soluciones y continuar avanzando para reclamar nuestro puesto en la sociedad, en igualdad de oportunidades.

Nada ni nadie impedirá que nos comuniquemos.

Feliz Día Internacional del Implante Coclear.